

Piezas sin estrato, historias con contexto. Ofrendas mortuorias de quebrada Vitor, desierto de Atacama, norte de Chile (c. 900-1500 d. C.)

Pieces Without Strata, Stories With Context. Mortuary Offerings From Quebrada Vitor, Atacama Desert, Northern Chile (c. 900-1500 AD).

Daniela Valenzuela*, Bárbara Cases** y Felipe Rubio-Munita***

RESUMEN: La Colección Quebrada Vitor del Museo de Historia Natural de Valparaíso informa sobre prácticas funerarias y tecnológicas de las sociedades costeras prehispánicas del desierto de Atacama, entre c. 900 y 1500 d. C. A pesar de carecer de contexto estratigráfico, los objetos pueden ser analizados mediante un enfoque comparativo y relacional, a partir de una noción de contexto arqueológico que trasciende lo estrictamente posicional e incorpora la red de relaciones significativas entre los artefactos, sus funciones y los espacios de interacción. La colección contiene sedales, anzuelos, arpones, plumadas y poteras, que indican un dominio avanzado de la pesca, caza y recolección marina. Además, contiene objetos de prestigio, como tupus y tumis, e instrumentos y materiales de producción textil.

PALABRAS CLAVE: desierto de Atacama, quebrada Vitor, cazadores-recolectores y pescadores, contexto relacional, tecnologías de pesca, cadena operativa textil

ABSTRACT: The Quebrada Vitor Collection of the Natural History Museum of Valparaíso informs on funerary and technological practices of the pre-Hispanic coastal societies of the Atacama Desert, between c. 900 and 1500 AD. Despite the lack of stratigraphic context, the objects can be analysed through a comparative and relational approach, based on a notion of archaeological context that transcends the strictly positional and incorporates the network of significant relationships between the artefacts, their functions and the spaces of interaction. The collection

* Arqueóloga titulada de la Universidad de Chile y doctora en Antropología de la Universidad Católica del Norte y Universidad de Tarapacá. Actualmente es profesora titular de la Universidad de Tarapacá en Arica. Junto con equipos interdisciplinarios, ha desarrollado investigaciones sobre arte rupestre y sobre las interacciones entre humanos y animales en el pasado. Código ORCID: 0000-0001-7318-1947.

** Arqueóloga titulada de la Universidad de Chile y doctora en Antropología de la Universidad de Tarapacá y Universidad Católica del Norte. Se ha especializado en el estudio de los textiles andinos, usando enfoques arqueológicos y etnoarqueológicos. Código ORCID: 0000-0002-0530-0665.

*** Arqueólogo de la Universidad Internacional SEK, magister en Arqueología de la Universidad de Chile y candidato a doctor en Antropología de la Universidad de Tarapacá y Universidad Católica del Norte. Se ha especializado en el estudio de las estrategias tecnológicas de las sociedades costeras con un enfoque etnoarqueológico, realizando trabajo de campo en el sur de Perú, norte de Chile, Chile central y Rapanui.

Cómo citar este artículo (APA)

Valenzuela, D., Cases, B. y Rubio-Munita, F. (2024). *Piezas sin estrato, historias con contexto. Ofrendas mortuorias de quebrada Vitor, desierto de Atacama, norte de Chile (c. 900-1500 d. C.)*. Bajo la Lupa, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. <https://www.investigacion.patrimoniocultural.gob.cl/publicaciones/piezas-sin-estrato-historias-con-contexto-ofrendas-mortuorias-de-quebrada-vitor>

contains fishing lines, hooks, harpoons, sinkers and cephalopod hooks (fishing jigger), which indicate an advanced knowledge of marine fishing, hunting and gathering. It also contains prestige objects, such as *tupus* and *tumis*, as well as tools and materials for textile production.

KEYWORDS: Atacama Desert, marine hunter-gatherers and fishers, relational context

Antecedentes arqueológicos de la colección

La Colección Quebrada Vítor corresponde a un conjunto de 97 piezas sin contexto conocido que, de acuerdo con los estudios de Ojeda Vera *et al.* (2021), ingresó al Museo de Historia Natural de Valparaíso (MHNv) durante la primera mitad del siglo xx¹. No existe información sobre la proveniencia exacta de esta colección ni sobre las circunstancias de su formación y de su ingreso al Museo. Tampoco se sabe si las piezas que la componen ingresaron simultánea o sucesivamente, o si lo hicieron en virtud de una o más donaciones.

Esta colección ha sido estudiada parcialmente por otras investigadoras. En 1983, Ulloa registró el *unku* n.º 2286a y otros textiles procedentes de quebrada Vítor (Bustamante-Morales *et al.*, 2022). En 1990, un equipo de la Escuela de Diseño de la Universidad de Valparaíso conformado por Patricia Günther, Carmen Peñailillo e Ineke Plazier catalogó y documentó 15 piezas textiles de esta colección (Bustamante-Morales *et al.*, 2022). Más recientemente, en el marco del proyecto «Reflexiones para la construcción de una propuesta metodológica dirigida al estudio de piezas textiles arqueológicas desde la perspectiva del diseño», otro equipo de la misma escuela estudió dos casos, el *unku* n.º 2286a (Bustamante-Morales *et al.*, 2022) y el portaarpón n.º 2244 (Bustamante-Morales *et al.*, 2018).

La Colección Quebrada Vítor comprende una variedad de objetos típicamente de contextos costeros pertenecientes al Período Intermedio Tardío (PIT, c. 900-1400 d. C.) y al Período Tardío o Inca (PT, c. 1400-1540 d. C.). Más de la mitad de ellos (52,5 %) corresponde a implementos asociados a manufactura textil, ya sea materias primas (ovillos y madejas, 41,2 %) o herramientas para coser o hilar (11,3 %). Les siguen en abundancia los implementos de pesca y caza marina (15,5 %), y las prendas textiles (bolsas domésticas o rituales y cordelería, 10,3 %). La composición de la colección según tipo de objeto, materia prima y detalles se puede ver en el anexo.

¹ Tal inferencia se basa en la fecha de existencia del libro de inventario.

Dadas sus características, es altamente probable que la colección provenga de uno o más cementerios de caleta Vitor, en la desembocadura del valle de Chaca (fig. 1), pues sus materiales se ajustan a los típicos contextos funerarios tardíos (fase final del P1T y P1T) de la costa exorreica. No obstante, se trata de un conjunto altamente selectivo, pues carece de objetos que están presentes en la mayoría de las tumbas costeras tardías (portaarpones, abundantes prendas textiles, miniaturas de balsas, trompitos flotadores, entre otros), mientras que contiene un número considerable de objetos de metal, más bien escasos en la zona. Lo anterior podría deberse ya sea a sus condiciones de recuperación/excavación o bien a los vaivenes previos a su ingreso al MHNv.

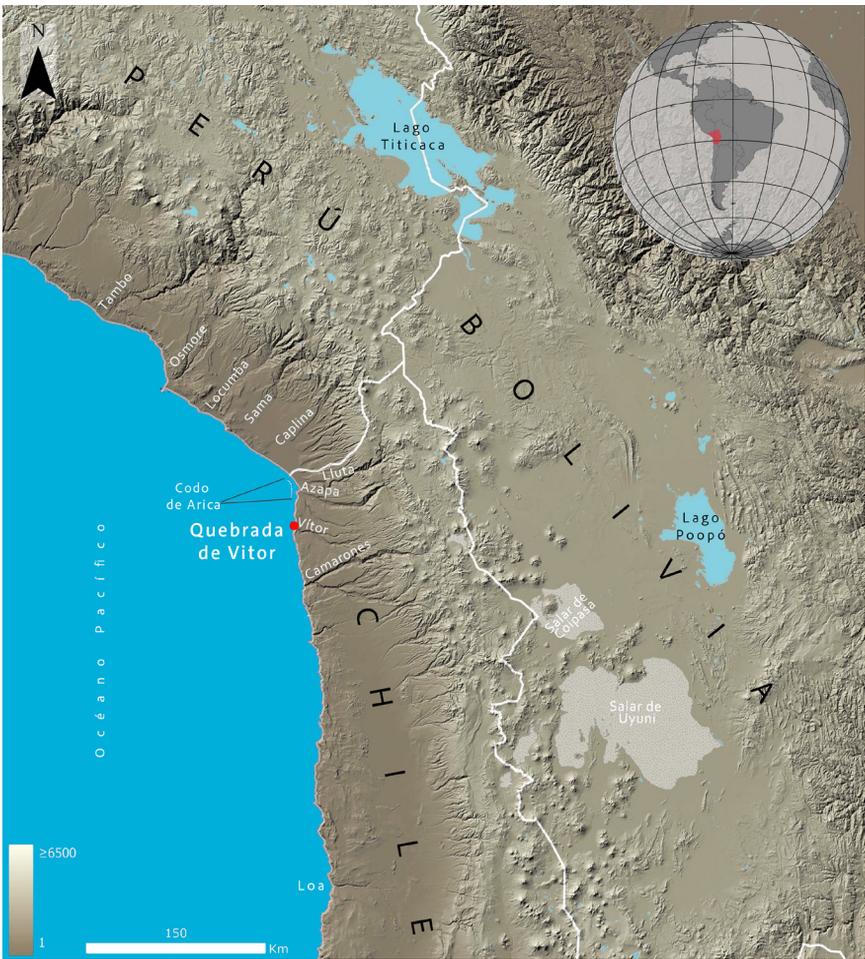


Figura 1. Localización de quebrada Vitor. Mapa base elaborado por Adrián Oyaneder.

La zona de caleta Vítor ha sido poco estudiada arqueológicamente. Esto se explica, en primer lugar, porque el acceso a ella estuvo restringido desde fines de la década de 1940, puesto que la Armada de Chile mantenía allí instalaciones destinadas a operaciones de defensa costera ante eventuales agresiones de países vecinos (Carter y Santoro, 2016; González Mansilla, 2024). Pero dicha situación también es, en parte, consecuencia de las dinámicas en las que emergió la arqueología científica en el extremo norte de Chile, donde los rescates se concentraron principalmente en Arica y el valle de Azapa, en sitios amenazados por obras de urbanización, industrialización y agricultura (Romero y Ajata, 2014). Por lo mismo, hay pocos estudios arqueológicos de caleta Vítor publicados durante el siglo xx, y la zona se encuentra poco representada en las colecciones del Museo Arqueológico Universidad de Tarapacá San Miguel de Azapa (Masma), que alberga la mayor parte de los registros de la región.

Con todo, gracias a las investigaciones exhaustivas llevadas a cabo por Chris Carter (2016), hoy tenemos un panorama más completo de la historia ocupacional humana de caleta Vítor, que abarca los períodos Arcaico (PA, c. 11 000-2000 cal. a. C.), Formativo (PF, c. 2000 cal. a. C.- 500 cal. d. C.), Medio (PM, c. 500-900 cal. d. C.), PIT, PT y Colonial (PC). Los hallazgos incluyen restos de fauna y de flora, herramientas y prácticas funerarias. En los basurales predominan los restos de peces y mariscos, lo que indica que la pesca y la recolección de moluscos y crustáceos fueron actividades fundamentales de estas poblaciones –deducción que las especies y tecnología especializada encontrada confirman–, aunque también practicaron el consumo de plantas silvestres y cultivos (Carter, 2016).

Las excavaciones realizadas en caleta Vítor por Carter (2016) dieron origen a una colección con control estratigráfico que abarca toda la secuencia cronológica de Arica, posibilitando estudios posteriores especializados. Así, sabemos que la subsistencia en caleta Vítor se basó principalmente en recursos marinos desde el PA temprano (hace aproximadamente 9500 años) hasta el PT (Santoro *et al.*, 2020): análisis de isótopos estables de carbono y nitrógeno sobre colágeno de hueso y macrorrestos orgánicos indican una dependencia de proteínas de ese origen (Roberts *et al.*, 2013; Santoro *et al.*, 2020), sostenida por tecnologías especializadas que se perfeccionaron y diversificaron con el tiempo (Santoro *et al.*, 2017). La producción de hilados y textiles se sustentó, primero (PA), en tecnologías de fibra vegetal y, posteriormente, a partir de c. 1500 a. C. (PF) y, especialmente, en el PT (c. 1400 d. C.), en fibras de camélidos criados en la costa (Gayo *et al.*, 2020). La influencia inca en caleta Vítor queda de manifiesto en el hallazgo de un

unku confeccionado con fibra de camélido y algodón, con rasgos estilísticos clásicos, pero manteniendo características tecnológicas locales (Correa-Lau *et al.*, 2023; Martens *et al.*, 2021). Estudios paleopatológicos revelan que gran parte de la población entre 2000 a. C. y 1500 d. C. sufrió intoxicación crónica por arsénico debido al uso de agua subterránea con altos niveles de este elemento (Swift *et al.*, 2015). Además, los habitantes de caleta Vítor tuvieron que adaptarse a fluctuaciones climáticas y eventos ENOS mediante estrategias tales como diversificar la explotación de especies marinas según las condiciones ambientales (Santoro *et al.*, 2020).

Poniendo en contexto una colección sin contexto

¿Cómo podemos extraer información de una colección sin contexto como la de quebrada Vítor? El contexto ha sido una piedra angular para la demarcación disciplinaria de la arqueología frente a las prácticas no científicas de coleccionistas y huaqueros. Se refiere tanto a la proveniencia, es decir, la posición física tridimensional de un artefacto o rasgo dentro de una matriz (medio físico que rodea y soporta a los artefactos o rasgos), como a la asociación, esto es, la relación inferida entre artefactos que se encuentran en una misma matriz (Lyman, 2012; Sharer y Ashmore, 1979). El contexto arqueológico se deriva parcialmente de prácticas y comportamientos humanos, lo que explica la importancia de su estudio detallado (Schiffer, 1972) y que los objetos descontextualizados carezcan de información acerca de su función, significado y cronología.

La relevancia asignada al contexto en arqueología ha planteado, incluso, dilemas éticos, llevando a discutir si la publicación y estudio de objetos descontextualizados, al legitimarlos, contribuye al mercado ilícito (Bouso, 2020) o si la exhibición de tales piezas promueve la mercantilización de los objetos arqueológicos (Brodie y Luke, 2006). Sin embargo, resulta claro que los objetos descontextualizados, pese a las limitaciones, pueden entregar información relevante del pasado a partir de análisis especializados y enfoques comparativos (Arezes, 2017; De Micou, 1998; Gironès Rofes y Molist Montaña, 2023; Ratto y Basile, 2020). Además, ofrecen una oportunidad para la creación de nuevas narrativas culturales o científicas (Carreras y Petit, 2023; Pizzato, 2022), entre otros aspectos. Dejar de estudiar y publicar una colección sin contexto es tan aberrante como el acto de huaquearla.

Ahora bien, para dar contexto a la Colección Quebrada Vítor, más allá de lo que puedan aportar los análisis específicos de objetos descontextualizados o

la mera descripción de estos, se requiere de una definición menos restrictiva de dicho concepto. Criado (2012) estima que, quizás, una de las contribuciones más importantes de las arqueologías posprocesuales fue la redefinición de la noción tradicional de «contexto», entendida ya no «como matriz posicional del objeto recuperado en el curso de una excavación», sino «como matriz de variaciones significativas para el objeto considerado» (p. 81). Conforme a esta definición, en la década de 1980 arqueólogos posprocesuales plantearon el contexto mucho más allá del depósito físico, poniendo el foco en las relaciones (Papaconstantinou, 2006). Hodder (1988), por ejemplo, definió «contexto» como la totalidad de las dimensiones relevantes de variación de cualquier objeto –donde «relevante» se refiere a una relación significativa con el objeto, incluyendo las relaciones de semejanza y diferencia; los límites del contexto solo aparecen ante la ausencia de estas–. Por su parte, Barrett (1987, 1988) sostuvo que el contexto arqueológico no consiste solo en su matriz estratigráfica, sino que también constituye un espacio socialmente construido para cuya comprensión son fundamentales las relaciones humanas.

Yendo un paso más allá, Laguens (2016) plantea que los contextos constituyen, más bien, redes relacionales inestables y cambiantes, en las cuales convergen múltiples agencias, incluyendo a humanos y no humanos (objetos, materiales, etc.), así como dimensiones materiales e inmateriales. El autor llega a sostener, incluso, que el contexto no existe: en su lugar, propone el concepto de «espacio configurado», que funciona como un entorno donde los objetos y sus relaciones varían en alcance y amplitud (Laguens, 2016). Así, en este espacio configurado hay redes relacionales, fluidas y multidimensionales, que cambian en el tiempo producto de la acción de agencias múltiples.

Aplicando este planteamiento a los objetos, Laguens (2016) señala que las propiedades de estos surgen tanto de las intenciones presentes durante su fabricación (forma, color y materia prima) como de las relaciones que operan en las redes en las que participan (significado, función, valor). A su vez, los objetos tienen el potencial de influir en otras entidades y generar efectos más allá de las intenciones de su creador. Además, su ciclo de vida, desde su manufactura hasta su descarte, constituye una *performance* donde adquieren distintas identidades, roles y funciones, permitiendo a la arqueología inferir aspectos no materiales (Laguens, 2016).

Recogiendo estas ideas, Crossland (2021) discute cómo los enfoques contemporáneos sobre ensamblajes relacionales (Alberti, 2016; Fowler, 2016) y espacios configurados (Laguens, 2016) ofrecen una nueva forma de entender el contexto en la arqueología. A su juicio, este no debe ser entendido como una entidad estática en la que se insertan objetos para interpretarlos,

sino como un proceso dinámico que se construye a partir de la interacción de los objetos y sus relaciones dentro de un ensamble. En este sentido, el contexto se concibe también como un proceso temporal, donde los objetos y sus relaciones evolucionan y adquieren nuevos significados en el tiempo.

Por otro lado, el contexto arqueológico no es neutro, sino que se construye a través del proceso de excavación, en función de las decisiones y perspectivas teóricas que influyen en la recuperación de los materiales (Papaconstantinou, 2006), así como por medio de las acciones de gestión, conservación y exhibición en museos (Buchanan, 2016; Stevenson, 2013). Para Buchanan (2016), el concepto de contexto arqueológico abarca la situación amplia y multidimensional en la que los objetos arqueológicos son descubiertos, gestionados y conservados a lo largo del tiempo, y está mediado por el conjunto de acciones que da forma a su historia. Así, por ejemplo, los modos en los que se exhibe un objeto pueden modificar o expandir su contexto, conectándolo con narrativas históricas y culturales más amplias (Buchanan, 2016).

Consecuentemente, en este artículo buscamos el contexto de la Colección Quebrada Vítor con recurso a otros objetos similares que conocemos en la zona, considerando sus espacios de conexión, pero también sus diferencias. A falta de datos de su matriz estratigráfica y asociaciones, no es sino a partir de un enfoque relacional y comparativo que podemos obtener algo más de estos objetos, recuperando así información práctica, funcional y simbólica que nos ayude a interpretar el papel que cumplieron en el pasado.

Los movimientos en el mar: caza, pesca y recolección marina

El complejo de pesca de quebrada Vítor y de la costa exorreica del desierto de Atacama

SEDALES, ANZUELOS Y PLOMADAS

Junto a anzuelos, pesas y poteras, los sedales forman un «complejo de pesca» común en las ofrendas funerarias de la costa exorreica del extremo norte de Chile. Están presentes desde épocas tempranas, inicialmente manufacturados en fibras vegetales duras (principalmente de las familias *Poaceae* y *Cyperaceae*, tales como tatora y juncos) y, posteriormente, en fibras vegetales blandas, tipo algodón².

² Siguiendo a Beresford-Jones y colaboradores (2018), usamos el término «tipo algodón» (*cotton-like*) para referirnos tanto a fibras de algodón propiamente tal (*Gossypium*) como a fibras liberianas (*bast fibers*) que, producto de un tratamiento especial, adquieren un aspecto casi idéntico a aquel.

En la Colección Quebrada Vítor identificamos varios ejemplares de sedales tipo algodón, ya sea solos (n.º 2779; fig. 2a) o unidos a anzuelos, plomadas líticas y poteras. Su manufactura muestra destreza tecnológica, posiblemente empleando huso. Suelen ir teñidos de rojo (figs. 2a, 2f, 2g) o en color natural, coincidiendo en ello con otros ejemplares de Arica (figs. 2b-2e y 2h, 2i, respectivamente).

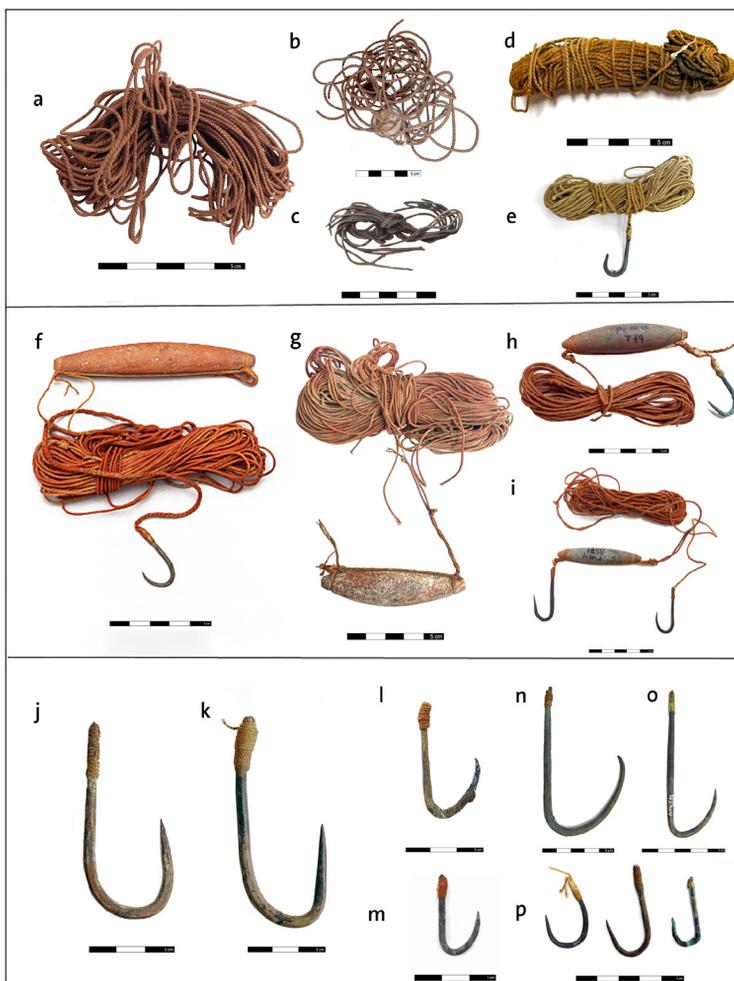


Figura 2. Sedales, plomadas y anzuelos de la costa exorreica del desierto de Atacama: (a) quebrada Vítor (MHNv, n.º 2779); (b) QUI-7 (Masma, n.º 6228); (c) PLM-7, tumba 156 (Masma, n.º 66); (d) PLM-6, tumba 2 (Masma, n.º 3267); (e) PLM-4, tumba 80 (Masma, n.º 8193); (f) quebrada Vítor (MHNv, n.º 2770); (g) quebrada Vítor (MHNv, n.º 2743); (h) PLM-4, tumba 79 (Masma, n.º 8175); (i) PLM-4, tumba 97 (Masma, n.º 8571); (j) quebrada Vítor (MHNv, n.º 2760); (k) quebrada Vítor (MHNv, n.º 2761); (l) CAM-9 (Masma, n.º 6500.3); (m) AZ-15, tumba 96, (Masma, n.º 21914.1); (n) AZ-15, tumba 20 (Masma, n.º 2534); (o) PLM-6, tumba 30 (Masma, n.º 3749); (p) PLM-4, tumba 102 (Masma, n.º 8697). Fotografías de Juan Pablo Turén (f) y Daniela Valenzuela (a-e, g-p).

Los sedales de fibra tipo algodón se vuelven más comunes en el registro arqueológico a partir del PA tardío (c. 2500 a. C.), especialmente en contextos de transición PA-PF (2000-1500 a. C.) (Standen, 2011). Su frecuencia aumenta hacia el PF, especialmente en sitios costeros. Durante el PIT, los sedales en fibra tipo algodón abundan en ofrendas mortuorias junto con implementos de pesca.

Sin haber realizado análisis taxonómicos específicos, nos parece razonable suponer que la mayoría de estos sedales fueron hechos de algodón. Ello, en primer lugar, porque la manufactura de fibras similares al algodón requiere alta inversión de trabajo y su frecuencia se vincula al cultivo de esta planta en los valles costeros surperuanos (Alday *et al.*, 2023; Beresford-Jones *et al.*, 2018); y, segundo, porque la presencia de sedales tipo-algodón en los valles exorreicos del norte de Chile es más bien tardía (posterior al 2000 a. C.).

En el caso del ejemplar n.º 2743 (fig. 2g), el sedal en fibra de algodón está unido a una plomada lítica de forma oblonga con muescas en ambos extremos para ajustar la línea; al igual que el sedal, se encuentra teñida con colorante rojo, el que fue aplicado con posterioridad a la sujeción de la lienza. Empleadas tanto con línea o con red, las pesas o plomadas constituyen un artefacto esencial en las tecnologías de pesca, pues permiten controlar la dirección y velocidad de la línea, darle mayor estabilidad frente a las corrientes y ajustar la profundidad según el pez objetivo (Clark, 1948; Langley *et al.*, 2023; Torres, 2007). El tipo de plomada utilizada depende de factores tales como la profundidad, tipo de fondo (arenoso, rocoso), corriente y especie objetivo. En el caso de la pieza señalada, a juzgar por el nudo, se trataría de una plomada deslizante, especialmente diseñada para aguas profundas o corrientosas (Mushtaq *et al.*, 2024). De acuerdo con Bird (1946), las pesas con forma alargada –denominadas por la arqueología regional como «pesas cigarro»– encontradas en Arica, Vítor y Pisagua comienzan a aparecer en lo que él llamó «segundo período pre-cerámico», equivalente al PA tardío según la periodificación actual, y se vuelven más comunes en el PF (Standen, 2011) y, especialmente, en el PIT y PT³. Tal es el caso de las piezas de los sitios Quebrada Vítor y Playa Miller (PLM-3 y PLM-4), que mantienen una morfología bastante conservadora respecto de sus formas más tempranas (figs. 2f-2i).

Además de estar unidos a pesas, los sedales de fibra tipo algodón pueden incluir anzuelos de metal, tal como los ejemplares n.ºs 2770, 2760 y 2761

³ Uno de los ejemplares que ilustra Bird (1946, lám. 123) proviene también de caleta Vítor.

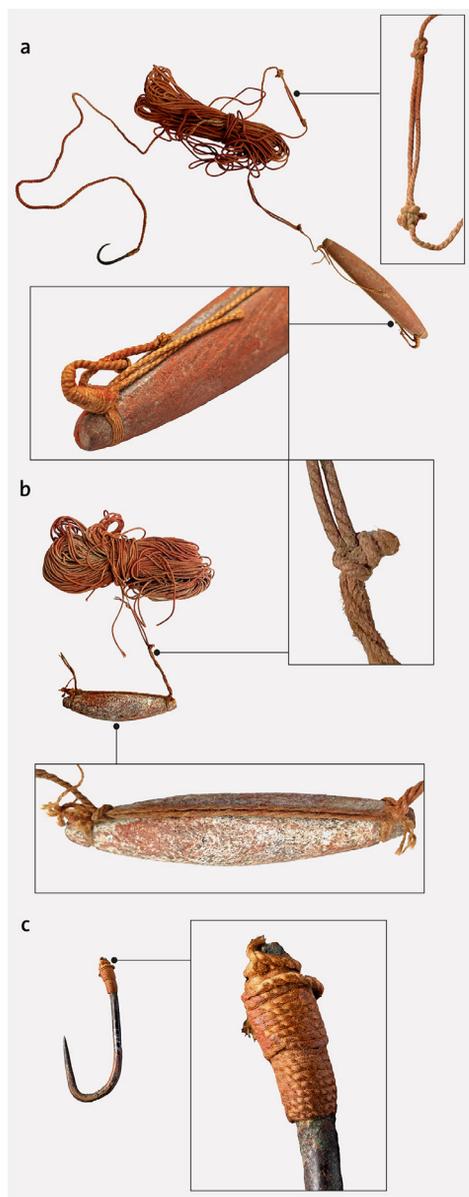


Figura 3. Detalles de empaquetados y nudos presentes en sedales de fibra tipo algodón, plumadas y anzuelos de la Colección Quebrada Vitor: (a) sedal con anzuelo y plumada deslizante (n.º 2770); (b) sedal con plumada deslizante (n.º 2743); (c) anzuelo de bronce con empaquetado (n.º 2761). MHN. Fotografías de Juan Pablo Turén (a, detalle pesa; c, detalle anzuelo) y Daniela Valenzuela (a, b y c).

del MHN (figs. 2f, 2j, 2k). Prácticamente inexistentes en épocas tempranas, la gran mayoría de estos anzuelos se encuentra en contextos del PIT, PT y PC temprano. Los ejemplares de la colección son consistentes con sus símiles encontrados en otros sitios tardíos de la costa sur de Arica (figs. 2e, 2h, 2i, 2o), desembocadura de Camarones (fig. 2l) y el valle de Azapa (figs. 2m, 2n).

El ya mencionado sedal n.º 2770 (fig. 2f) es muy fino, y el hilado que empaqueta la pesa y el anzuelo lo es aún más. Tal como en el ejemplar n.º 2743 (fig. 2g) y en los otros casos de Arica (figs. 2e, 2h, 2i), el nudo que tiene parece ser corredizo (*loop knot*), del tipo utilizado en plumadas deslizantes. Los nudos presentes en sedales son parte de un conocimiento tecnológico especializado de pesca (fig. 3).

Figueroa y colaboradores (2015) analizaron los anzuelos de metal del norte de Chile y encontraron diferencias morfológicas y de composición metalográfica significativas entre los de las costas exorreica (Arica, AZ-15 [Azapa], PLM-3, PLM-4, PLM-6, PLM-7, PLM-9 y CAM-9 [Camarones]) y aricaica (Tocopilla, Cobija y Taltal), lo que sugiere dos tradiciones metalúrgicas. En la costa exorreica predominan anzuelos rectos con vástagos largos como el de la pieza n.º 2760, manufacturados

invariablemente de bronce (aleación de cobre y estaño); se estima que pudieron ser confeccionados localmente, aunque con materias primas importadas (fig. 2e, 2f, 2h, 2p). En la costa arreica, en cambio, los anzuelos presentan forma curva y un vástago corto o ausente, y están fabricados de bronce (producción local o importados) o cobre sin alear (producción local). Considerando que las fuentes de estaño más cercanas se encuentran en las tierras altas del altiplano boliviano y el noroeste de Argentina, a más de 250 km del litoral, el uso de bronce por parte de estas poblaciones costeras implica que tuvieron acceso a materias primas foráneas, flujos de información y redes sociales suprarregionales (Figuroa *et al.*, 2015).

Tanto en épocas tempranas del PA como en contextos tardíos se encuentran sedales manufacturados en cueros de lobos marinos o algas (fig. 4). De este último material –posiblemente de *Macrocystis*– es el ejemplar n.º 2748, el cual se encuentra enrollado y conserva algunos nudos, uno de ellos con restos de atadura de un hilado de fibra tipo algodón; todo está teñido con colorante rojo (fig. 4a). Power y colaboradores (2024) han registrado el uso de algas como materia prima para una diversidad de propósitos, incluyendo cordelería, objetos personales, ofrendas mortuorias y argamasa para arquitectura, entre otros. En este caso, podría tratarse de una cuerda de rescate de arpón o bien de un sedal de pesca. Objetos similares se han identificado en otros sitios costeros tardíos de la región, como PLM-3 y PLM-4 (figs. 4b y 4c).

MINIATURAS DE EMBARCACIONES

Las miniaturas de embarcaciones de madera de tres cuerpos suelen aparecer en contextos funerarios y, en menor medida, domésticos del PIT en la costa de los extremos norte de Chile y sur de Perú (Rubio Munita, 2019; Rubio Munita *et al.*, 2021). Las características morfológico-náuticas de estas miniaturas son consistentes con las balsas empleadas actualmente para la pesca por arrastre usando redes y embarcaciones de madera (Rubio Munita *et al.*, 2021). Para esta técnica de pesca se utilizan dos remos: uno simple, usado por el balsero de la proa, y uno doble de paleta, usado por el balsero de la popa. Siguiendo a Rubio Munita *et al.* (2021), este tipo de embarcación

está diseñado [...] para playas con alta hidrodinámica y oleaje, poniendo mayor énfasis en la destreza de los balseros para superar la rompiente, en lugar de centrarse en las características náuticas de la embarcación para una navegación óptima, son inundables, volteables y con capacidad de carga/arrastre. De allí la importancia de los remos de los balseros, pues es donde recae el control de la navegación, dado que las balsas no poseen quilla ni timón. (Rubio Munita *et al.*, 2021, p. 396)

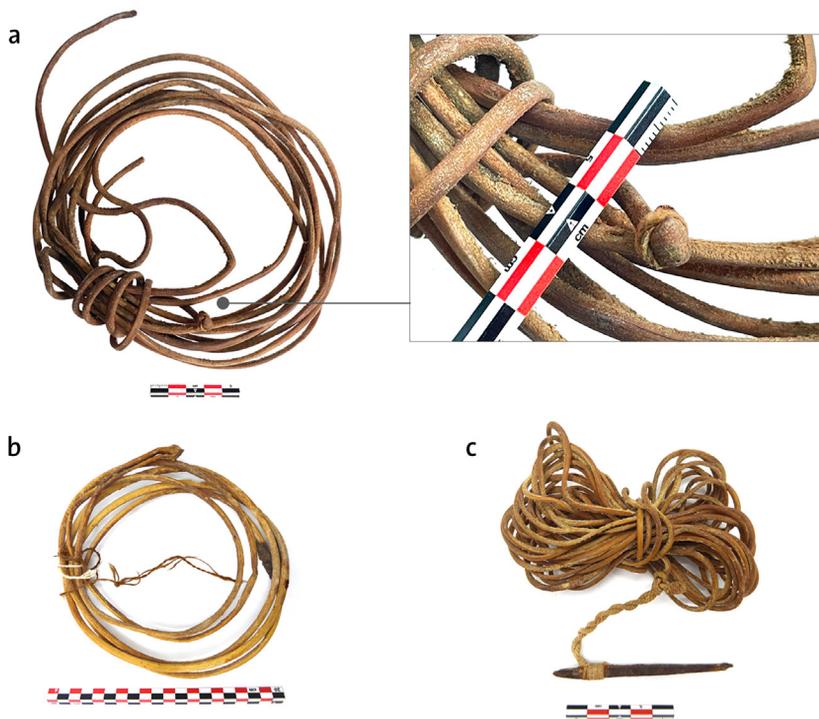


Figura 4. Sedales manufacturados de algas marinas: (a) ejemplar de quebrada Vítor, con detalle de nudo e hilado de algodón (MHN, n.º 2748); (b) sedal o cuerda con hilado de fibra de camélido, procedente de PLM-4, tumba 68 (Masma, n.º 7949.10a); (c) sedal unido a arponcillo de metal mediante una lienza de algodón, PLM-4, tumba 100 (Masma, n.º 8650). Fotografías de Daniela Valenzuela.

La presencia de una miniatura de remo de dos paletas con franjas pintadas de rojo (fig. 5a) –el cual sigue exactamente el mismo patrón de aquellos identificados en otros sitios costeros análogos (figs. 5b-5d)– no solo viene a refrendar el carácter eminentemente costero y tardío de la Colección Quebrada Vítor del MHN. También pone de relieve un artefacto crucial: el remo del balsero de la popa, que sirve «no solo para remar e impulsar la embarcación sino que también actúa como quilla para dirigir el rumbo de la nave» (Rubio Munita et al., 2021, p. 396).

POTERAS

Aunque menos frecuentes que los anzuelos, las poteras son instrumentos empleados desde el PA en la costa exorreica para la captura de peces y cefalópodos (Ballester *et al.*, 2019). Ballester (2017) las describe como implementos situados

«a medio camino entre anzuelo y arpón» (p. 102) y las considera dentro de la esfera de caza; pero también se podrían ubicar, parafraseando al autor, a medio camino entre la caza y pesca (v. Ballester, 2017, fig. 7). Se inscriben con claridad dentro del primer ámbito cuando se emplean para la captura de cardúmenes, por sorpresa y sin señuelo, con dinámicas similares a las de la caza con arpón (Ballester, 2017; Ballester *et al.*, 2019). Diversos antecedentes nos llevan a plantear, sin embargo, que probablemente fueron utilizadas para la pesca de orilla. Observaciones etnoarqueológicas efectuadas en Arica y la zona central de Chile por uno de nosotros (Rubio Munita) han permitido establecer que poteras morfológicamente muy similares a las arqueológicas se usan con sedal para pesca de orilla en ambientes de rompiente arenosa. También se utilizan para pesca de jibias a bordo de embarcaciones, donde la potera actúa como un anzuelo especializado con señuelo, importante para atraer a estas especies objetivo. El pulpo se captura hoy en día fácilmente mediante buceo en apnea, usando un instrumento sencillo con gancho y chinguillo; incluso se puede capturar con marea baja en el intermareal durante la noche.

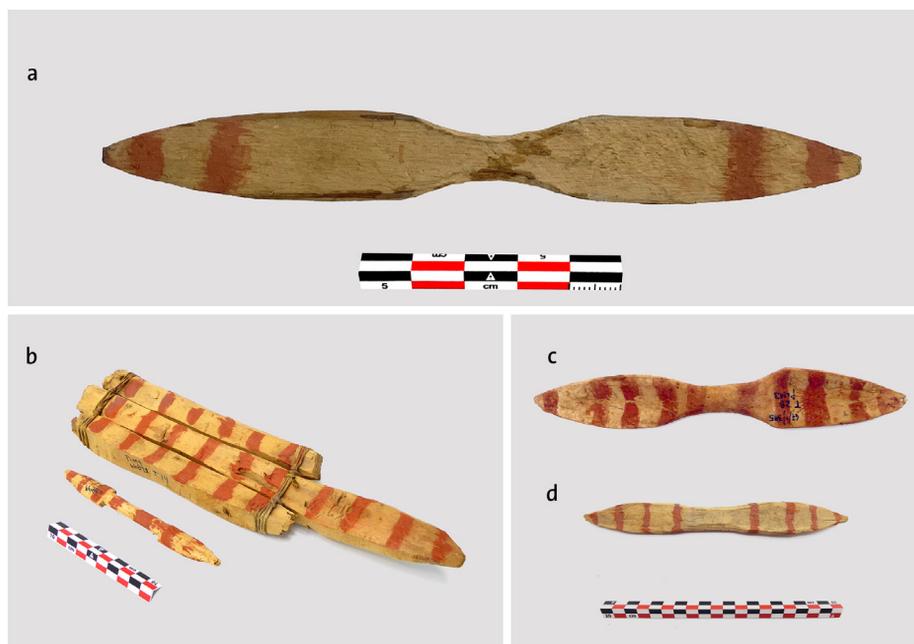


Figura 5. Miniaturas de balsas y remos de la costa exorreica del desierto de Atacama: (a) remo de la Colección Quebrada Vitor (MHN, n.º 2756); (b) balsa y remo procedentes del sitio PLM-4, T14 (Masma, n.º 684.1-684.2); (c) remo del sitio PLM-3, T28 (Masma, n.º 395); (d) remo del sitio PLM-4, T19 (Masma, n.º 6791). Fotografías de Daniela Valenzuela.

Las poteras arqueológicas tempranas fueron manufacturadas de hueso o espinas de cactus (Standen y Arriaza, 2016). Las de metal (fig. 6), en cambio, aparecen en contextos tardíos (PTT y PT en adelante) y, al igual que los anzuelos, fueron fabricados en bronce (Figuroa *et al.*, 2015) y se restringen a la costa exorreica, de Camarones hacia el norte (Salazar *et al.*, 2010). Se componen de un eje central (cuerpo) en cuyo extremo distal se fijan dos púas (corona de púas), mientras que en el proximal se prende el sedal (*cf.* Arancibia, 2017). No requieren de plomada como las poteras tempranas y suelen ir embarriladas con sedales de fibra tipo algodón teñida de rojo, color que sirve como señuelo para la captura de cefalópodos.

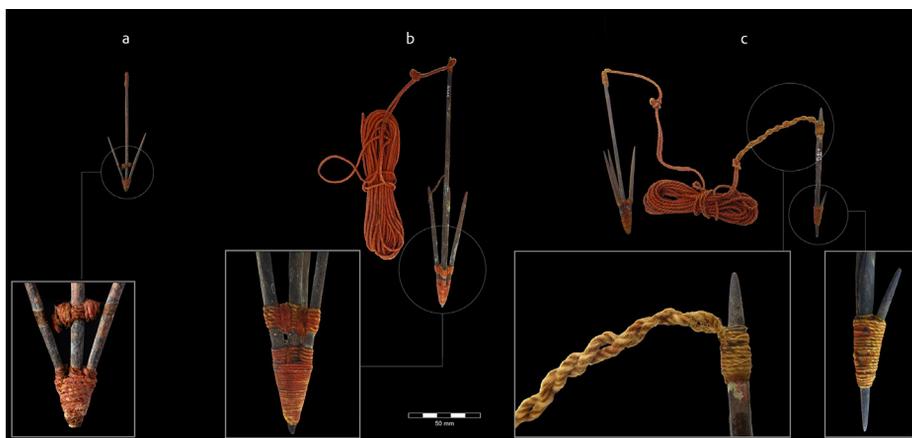


Figura 6. Poteras de bronce de la costa del desierto de Atacama: (a) quebrada Vítor (MHNV, n.º 2732); (b) PLM-4, tumba C3 (Masma, n.º 30418), con embarrilado en ambos extremos en fibra tipo algodón y unido a sedal por su extremo proximal; (c) potera y arponcillo de bronce embarrilados y unidos a un sedal de fibra tipo algodón, procedentes del sitio PLM-4, T80 (Masma, n.º 8194). Fotografías de Juan Pablo Turén (a) y Daniela Valenzuela (b y c).

Registros de macrorrestos (ojos) de cefalópodos como jibias se han identificado en ofrendas funerarias de sitios costeros tardíos de Arica (Bird, 1943, 1946; Bollaert, 1860), caleta Vítor (Carter, 2016) y Azapa (Focacci, 1981). En caleta Vítor, Carter (2016) encontró ojos de cefalópodos en los conchales de cv6/2 y cv6/3, asignados al PTT. El mismo investigador consignó registros de collares hechos con cuentas de ojos de jibia procedentes de tumbas prehispánicas de Arica donados en el siglo XIX al Museo Americano de Historia Natural de Nueva York (Carter, 2016).

La potera de la Colección Caleta Vítor (fig. 6a) conserva en sus extremos proximal y distal fragmentos de embarrilado en fibra tipo algodón teñida de rojo. Aunque carece de un sedal unido a su extremo proximal, coincide

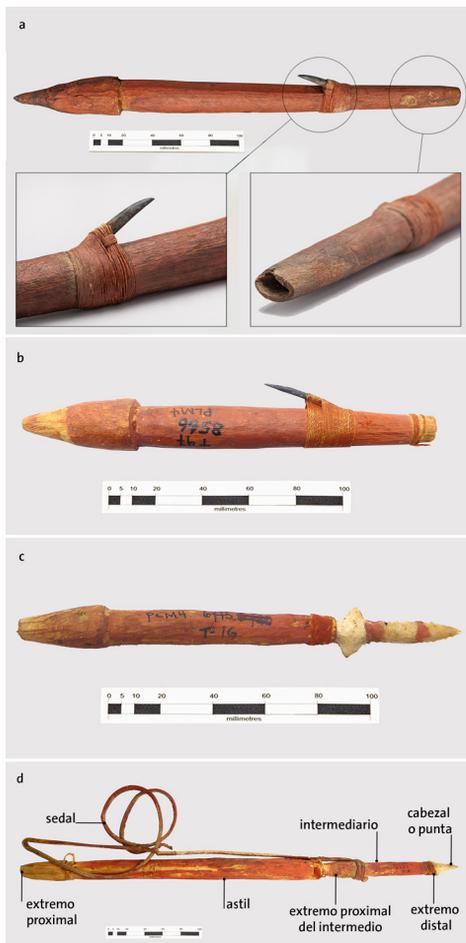


Figura 7. Arpones de la costa exorreica del desierto de Atacama: (a) intermediario de arpón de quebrada Vitor (MHNv, n.º 2727), pintado de rojo, con detalle de barba de metal embarrilada en hilado de fibra tipo-algodón (izq.) y del extremo distal, donde iría la punta (der.); (b) intermediario de arpón de PLM-4, tumba 97, con barba metálica y sin punta, (Masma, n.º 8566); (c) intermediario de arpón de PLM-4, tumba 16, con punta lítica y embarrilado de fibra tipo algodón (Masma, n.º 6715.1); (d) arpón completo de PLM-4, tumba 19 (Masma, n.º 6789), con punta lítica, sedal de rescate hecho de alga y embarrilados en hilados de fibra tipo algodón. Fotografías de Juan Pablo Turén (a) y Daniela Valenzuela (b-d).

la punta lítica), y se observan huellas del embarrilado (también ausente). Toda la pieza está teñida con colorante rojo. Resulta notoria la similitud

totalmente en sus características con el universo de poteras de épocas tardías de la costa exorreica del desierto de Atacama. Ejemplares completos del sitio PLM-4 (figs. 6b-6c) permiten visualizar las partes del embarrilado –siempre teñidos de rojo– que están ausentes en el ejemplar de quebrada Vitor: los embarrilados del extremo distal siguen un patrón para el correcto ajuste y fijación de las púas, mientras que los del extremo proximal se conectan con el sedal mediante dos tipos de nudos fijos.

CAZA MARINA

Los instrumentos de la colección asociados a la caza incluyen arpones, arponcillos y puntas líticas (probablemente de arpones) (fig. 7). La pieza n.º 2727 consiste en un intermediario de arpón, manufacturado con madera densa y maciza, de la cual sobresale una barba de metal embarrilada con hilado muy fino de fibra tipo algodón (fig. 7a). El extremo proximal conserva restos del embarrilado de fibra tipo algodón en el «sistema de acople al astil» (*sensu* Ballester, 2018). En el extremo distal se encuentra el orificio donde se inserta la punta (ausente, aunque en los registros del MHNv sí se menciona

con el intermediario de PLM-4 (tumba 97, n.º 8566, Masma), también con barba metálica y sin punta (fig. 7b): se diferencia en que la pintura se aplicó sobre esta última pieza estando insertada en el astil. En el sitio PLM-4 se han registrado otros ejemplares más completos (figs. 7c y 7d).

Las puntas líticas de proyectil posiblemente corresponden a cabezales de arpón. Tres son triangulares de base escotada, con pedúnculo (n.ºs 2738, 2739 y 2740), una de las cuales conserva restos de embarrilado. La cuarta (n.º 2737) es de forma lanceolada, también con pedúnculo.

La pieza n.º 2734 (fig. 8a) corresponde a un arponcillo de bronce con embarrilado en fibra tipo algodón en su extremo proximal y huellas del embarrilado ausente en el extremo distal, donde posiblemente se insertó una barba. Esta última sí puede observarse en un ejemplar muy similar proveniente de PLM-4, en la costa sur de Arica (fig. 8b). Al igual que los anzuelos de metal, estos objetos son típicos del PIT y el PT.

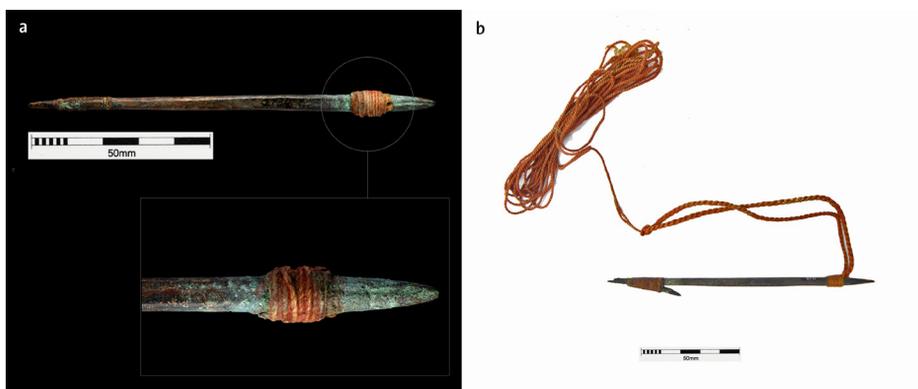


Figura 8. Arponcillos de bronce de la costa exorreica del desierto de Atacama: (a) ejemplar procedente de quebrada Vitor (MHNV, n.º 2734), con embarrilado de hilado en fibra tipo algodón en extremo proximal; (b) ejemplar del sitio PLM-4, tumba 102 (Masma, n.º 8696), con barba metálica embarrilada con hilado de fibra tipo algodón en extremo distal y unido a un sedal de fibra tipo algodón en extremo proximal. Fotografías de Juan Pablo Turén y Daniela Valenzuela.

Recolección marina

La recolección marina está representada en la colección por bolsas manufacturadas en fibra vegetal (fig. 9). Aunque con cambios tecnológicos, estas constituyen uno de los objetos de mayor continuidad en el tiempo.

La bolsa «chinguillo» en fibra vegetal (n.º 2778; fig. 9a) está confeccionada con técnica de anillado con torsión (*cf.* Ojeda Vera *et al.*, 2021) y presenta un hilado en fibra de camélido color café en el borde de la boca. Por su parte, la

bolsa n.º 2744 (fig. 9b) fue elaborada uniendo tallos de grosores regulares, posiblemente totora, mediante técnica de torzal, con elemento vertical pasivo y elemento horizontal activo; en este último participa el asa de la bolsa, consistente en un hilado tipo torzal. Existen ejemplares casi idénticos en las colecciones del Masma (figs. 9c y 9d), asociados a objetos típicos del PIT y el PT. El tipo de confección se asemeja a algunos portaarpones.



Figura 9. Bolsas de fibra vegetal: (a) quebrada Vitor, anillada (MHNv, n.º 2778); (b) quebrada Vitor, posiblemente de totora, confeccionada con técnica de torzal (MHNv, n.º 2744); (c) PLM-4, tumba 59, fabricada con técnica de torzal (Masma, n.º 7723); (d) PLM-4, tumba 23, técnica de torzal (Masma, n.º 6876). Fotografías de Juan Pablo Turén (a y b) y Bárbara Cases (c y d).

El cuidado y la construcción social del cuerpo humano

Aunque escasos debido a la lejanía de centros de producción minera prehispánica, los objetos metálicos en la costa exorreica del desierto de Atacama se concentran en el PIT y el PT (Casanova y Figueroa, 2008; Núñez, 1987). En la Colección Quebrada Vitor se destacan dos tupus (figs. 10a y 10b), cuya

presencia denota vínculos con la expansión incaica. Elaborados generalmente con materiales preciosos como bronce y plata, los tupus simbolizaban poder femenino, conexión con lo divino y pertenencia a la élite; su uso estaba ligado al control estatal y a roles ceremoniales vinculados con la fertilidad y la agricultura, lo que persiste hasta hoy en celebraciones tradicionales (Costin y Earle, 1989; Gero, 1992; Pérez Maestro, 1999; Windus y Mardones, 2024). Su composición –en ocasiones, bronce estañífero o arsenical– evidencia preferencias incaicas por aleaciones específicas (Garrido y Li, 2017). La colección también incluye un brazalete de bronce con orificios de amarre (n.º 2728, fig. 10c), relacionado estilísticamente con objetos PT de sitios como PLM-6.



Figura 10. Objetos ligados al cuerpo humano y símbolos de poder y prestigio: (a) tupu subcircular de metal, quebrada Vítor (MHNv, n.º 2731); (b) tupu de metal, quebrada Vítor (MHNv, n.º 2733); (c) brazalete de metal quebrada Vítor (MHNv, n.º 2728); (d) sandalia de cuero, quebrada Vítor (MHNv, n.º 2757); (e) y (f) sandalias de cuero, AZ-71 (Masma, n.º 4633b y 2333); (g) peine, quebrada Vítor (MHNv, n.º 2768); (h) peine, quebrada Vítor (MHNv, n.º 2769); (i) peine PLM-6 (Masma, n.º 3765). Fotografías de Juan Pablo Turén (a-d, h), Nick Charlesworth (e-f), Daniela Valenzuela (g) y Bárbara Cases (i).

Otro hallazgo significativo es una sandalia infantil de cuero con pigmento rojo (n.º 2757; fig. 10d), prenda común desde el PF (*cf.* figs. 10e y 10f, procedentes de AZ-71). Se destacan asimismo dos peines de madera con dientes de espinas de cactus (n.ºs 2769 y 2768; figs. 10g y 10h), utilizados para tratar la pediculosis (Arriaza *et al.*, 2014); los restos visibles de cabello y piojos en sus dientes confirman esta función, como sucede en otros ejemplares del norte de Chile (fig. 10i). Además, los «bollos» de cabello humano hallados en ofrendas funerarias sugieren prácticas vinculadas al respeto por las sustancias corporales, documentadas en tradiciones andinas e incas (Bugallo y Vilca, 2011; Chacaltana y Nash, 2009; Pazzarelli y Lema, 2024).

La colección también incluye tumis, cuchillos ceremoniales de bronce y estaño utilizados en rituales de sacrificio y enterramientos. Aunque su frecuencia en contextos arqueológicos es baja, su aparición marca un cambio significativo en la cultura material del PIT y el PT (Casanova y Figueroa, 2008; Figueroa *et al.*, 2015; Horta, 2015). En relatos históricos, el uso de los tumis por parte de figuras como Mama Huaco simboliza la consolidación del poder político y espiritual (Mayer, 1986; Pérez Maestro, 1999; Rostworowski, 1995).

Los objetos reseñados en esta sección reflejan cómo las sociedades prehispanicas del desierto de Atacama construyeron identidades sociales y expresaron jerarquías políticas y espirituales mediante el cuidado del cuerpo y el uso de artefactos asociados con roles ceremoniales, prestigio y poder, vinculando lo humano con lo divino y lo ritual con lo cotidiano.

Hilando y tejiendo, remendando y cosiendo

A partir de 3700 cal. AP, durante el comienzo del PF, el uso de camélidos se incrementó notablemente, especialmente en la manufactura de textiles, que alcanzó su mayor desarrollo durante el PIT y el PT. A pesar de que la subsistencia de las poblaciones costeras dependía principalmente de la caza, la pesca y la recolección marina, existió una predilección o «gusto» por la fibra y su hilado en prendas textiles, cuyos orígenes se remontan a las poblaciones Chinchorro (Montt *et al.*, 2023).

La presencia de instrumentos para hilandería y tejeduría –tales como ruecas (husos y torteros), agujas, wichuñas y costureros, entre otros–, y de materias primas asociadas a dichas actividades –como vellones, ovillos y madejas de hilados– sumada a la continuidad en las prácticas tecnológicas permiten sugerir una producción textil local en las poblaciones costeras (Valenzuela *et al.*, 2025). Análisis isotópicos de asentamientos del PIT y PT, y estudios de la

cadena operativa textil han revelado que esta se desarrolló en esos sitios desde las primeras fases, utilizando principalmente fibra de camélidos del altiplano con un aporte limitado de camélidos locales (Cases, 2020; Cases *et al.*, 2022).

En efecto, los vellones de la Colección Quebrada Vítor (n.^{os} 2746.1, 2746.2, 2746.3 y 2746.5) son consistentes con una producción textil local, pues representan las fases tempranas de la cadena operativa: todos están limpios, con sus fibras ordenadas y torcidas (figs. 11a y 11b). Lucen tonos naturales (café, café medio y *beige*), aunque el ejemplar n.º 2746.3 tiene restos de colorante rojo. El n.º 2746.2, en tanto, conserva algunos restos de vegetales o impurezas y presenta evidencias de corte. Estas piezas refuerzan lo planteado por Arnold y Espejo (2013), quienes señalan que el vellón crudo obtenido tras el esquilado, escarmenado y cortado resulta inmanejable, y debe ser enrollado antes del hilado. En Chile, este proceso se hace de forma manual. En Bolivia, en cambio, se utilizan instrumentos como palos en horquilla (*r'arwa paywiña*) alrededor de los cuales se enrolla el vellón, que sirven además como dosificadores para alimentar la rueca y obtener un hilo homogéneo (Arnold y Espejo, 2013).

Las fases intermedias de la cadena operativa incluyen la producción de hilados para la confección de estructuras simples y complejas (Cases, 2020). En la Colección Quebrada Vítor, estas etapas están representadas, en primer lugar, por husos y torteros, que constituyen los medios para la elaboración de hilados; y, segundo, por las distintas formas en que los hilados se organizan, ovillan y presentan para su manejo, almacenamiento y uso.

La rueca está compuesta por dos elementos: el huso o eje vertical y la tortera o tortero (*sensu* Arnold y Espejo, 2013), que se emplean de manera conjunta en el proceso de fabricación de hilados finos y gruesos (Cases, 2020). El huso se describe como un eje cilíndrico con una punta ligeramente aguzada, el cual se hace girar con las manos para, mediante torsión, convertir fibras en hilo, el cual se denomina «caito» en Los Andes (Arnold y Espejo, 2013; Cases, 2020). El instrumento «permite al hilandero o hilandera controlar la velocidad y el sentido de la rotación de la rueca, así como el tipo de hilo que se produce en términos de tensión y grosor o finura» (Arnold y Espejo, 2013, p. 69).

Los torteros son fundamentales para garantizar que la rotación de la rueca se ajuste a los requerimientos técnicos del hilado, en función del tipo y calidad de hilo que se desea obtener. Se describen como objetos de forma principalmente discooidal, con un orificio central que permite su inserción en el eje del huso. Desde el punto de vista funcional, actúan como contrapesos

que estabilizan el huso y conservan su inercia rotacional, lo que permite una torsión continua de las fibras, influyendo directamente en la velocidad, regularidad y calidad del hilo producido (López Campeny, 2011-2012; Verhecken, 2010). La relación entre el tamaño del tortero y el grosor del hilado ha sido un tema de debate: si bien el primer factor puede influir en el peso total de la rueca –variable que define la velocidad de rotación y, por consiguiente, el mayor o menor grado de tensión en el hilo, de la cual depende su grosor– (Arnold y Espejo, 2013), la habilidad de la hilandera también juega un papel importante (Cases, 2020). Como sea, se ha establecido que torteros más pequeños, como los observados en algunas colecciones arqueológicas (el sitio Molle Pampa Este en el valle de Lluta, por ejemplo) están relacionados con el hilado de fibras finas, como la de vicuña (Cases, 2020).

La Colección Quebrada Vítor comprende torteros de madera y piedra, algunos con huso de madera (figs. 11c-11i). Tres ejemplares conservan restos de pigmento rojo (n.ºs 2763, 2754 y 2758). Las formas de presentación de los caitos de la colección incluyen madejas y ovillos esféricos u ovalados (figs. 11j-11m). Entre las primeras se cuenta una doblada y torcida de hilado de fibra de camélido molinés café verdoso y *beige* (n.º 2771.1) y varias plegadas (n.ºs 2771.3, 2771.9, 2771.13 y 2771.21). Los ovillos, en tanto, se presentan mayormente en forma de bola, luciendo diferentes tonalidades naturales que varían del *beige* a los marrones o bien teñidos de rojo y, posiblemente, verde (n.ºs 2771.2, 2771.4-2771.8, 2771.11, 2771.12, 2771.14-2771.20, 2771.22, 2771.26, 2771.27, 2771.29, 2771.32-2771.36).

En particular, el ejemplar n.º 2771.2 (fig. 11k) corresponde a un ovillo esférico de hilado muy fino de fibra de camélido; aunque está teñido de rojo, se nota el color crema natural del hilado. Parece contener otro objeto más pesado en el interior, quizás una piedra, como actualmente usan las tejedoras aymaras. Estas piedras (*khiwiña qala*, «piedras para enrollar») son usadas para tesar y ovillar los hilos, y evitar que se produzcan grumos y bucles –en definitiva, para que el hilo «dure como la piedra» y para que la dureza del hilo «le ayude a correr» (Arnold y Espejo, 2013, p. 78)–.

Después de haber urdido y tejido, la fase final de la cadena operativa incluye el proceso de cerrado, cosido y acabado de la prenda, en el cual se usan una variedad de agujas, elaboradas de metal, espinas de cactus y hueso (Arnold y Espejo, 2013; Cases, 2020). De acuerdo con Cases (2020), las agujas gruesas y largas se usan para pasar trama al terminar el tejido, y las delgadas, para la última pasada; las agujas sin ojal, en tanto, pudieron emplearse para cerrar tejidos, elaborar terminaciones y efectuar reparaciones. La Colección

Quebrada Vítor registra dos agujas que testimonian esta etapa. La primera (n.º 2735; fig. 11n), posiblemente de bronce, cuenta con un ojal circular cuyo interior contiene restos orgánicos, tal vez de un hilado; en el extremo de aquel se observa decoración fundida, asemejando un embarrilado. La segunda (n.º 2751; fig. 11o) es de espina de cactus, y en su ojal conserva un hilado de fibra de camélido color ocre.

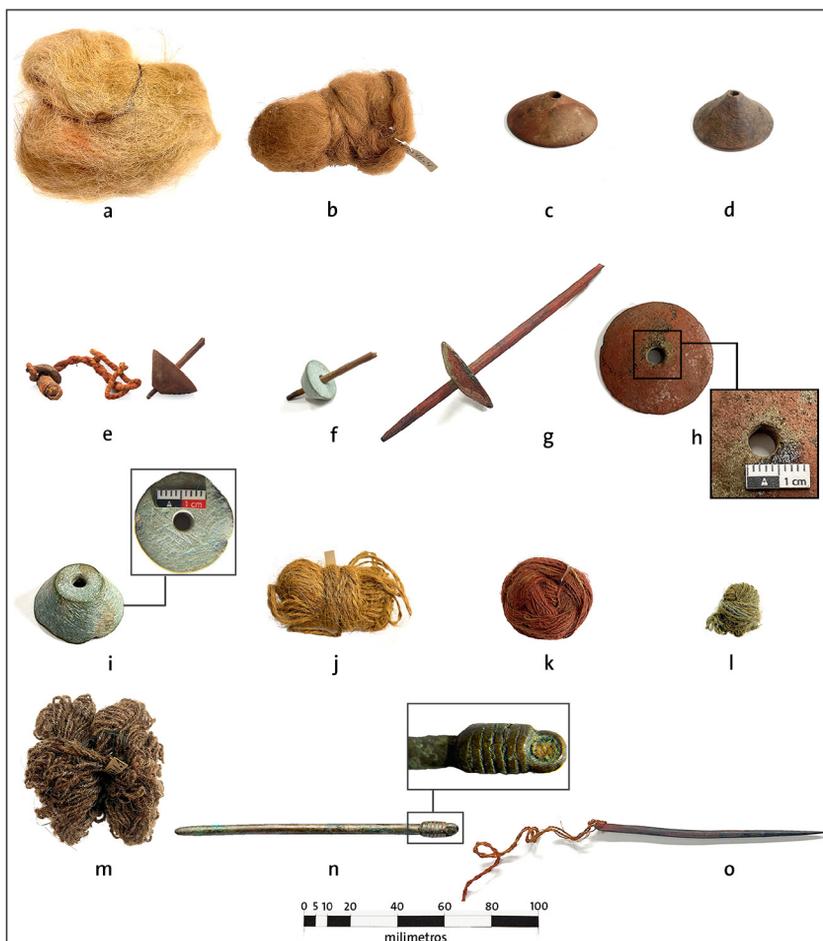


Figura 11. Objetos vinculados a la producción textil en la Colección Quebrada Vítor: (a) vellón torcido (n.º 2746.3); (b) vellón torcido (n.º 2746.4); (c) tortero de madera (n.º 2758); (d) tortero de madera (n.º 2759); (e) huso y tortero de madera (n.º 2753); (f) huso de madera fragmentado y tortero de piedra (n.º 2764); (g) huso y tortero de madera (n.º 2754); (h) tortero de piedra con huellas de uso (n.º 2763); (i) tortero de piedra con huellas de manufactura y uso (n.º 2767); (j) madeja plegada (n.º 2771.3); (k) ovillo esférico (n.º 2771.2); (l) ovillo ovalado (n.º 2771.30); (m) madeja doblada y torcida (n.º 2771.1); (n) aguja de metal con ojal (n.º 2735); (o) aguja de espina de cactus con ojal (n.º 2751). MHNv. Fotografías de Juan Pablo Turén (e, n) y Daniela Valenzuela.

Generalmente, en la producción textil existen, al menos, dos cadenas operativas: una para la elaboración de cordelería y otra para la manufactura de tejidos en telar (Cases, 2020). La primera se manifiesta en la Colección Quebrada Vítor por medio de un cordel de fibra de camélido (n.º 2775) de 6 cabos, torsión floja y color café natural, con 2 nudos visibles. La segunda está representada por dos bolsas contenedoras (una bolsa de uso ritual o chuspa y una bolsa con hojas) y varias bolsitas en miniatura.

La chuspa (n.º 2777; fig. 12a) está manufacturada en técnica faz de urdimbre, con listas verticales ejecutadas mediante urdimbres complementarias (Ojeda Vera *et al.*, 2021). No conserva contenido, pero en el exterior presenta restos de concreciones adheridas al tejido, posiblemente tejido blando y fluidos humanos *post mortem*.

De forma rectangular, la segunda bolsa (n.º 2776; fig. 12b) contiene hojas, posiblemente de coca. En el asa, decorada con listas horizontales, hay restos de pigmentos. Se advierte una especie de zurcido o remache en un sector del borde, para que no se deshilache. Según Ojeda Vera *et al.* (2021), se trataría de una bolsa reciclada a partir de una talega —lo que explicaría por qué las listas están dispuestas horizontal y no verticalmente como en aquellas—.

Una bolsa (n.º 2773; fig. 12c) y una chuspa (n.º 2772; fig. 12d) pequeñas, así como una serie de saquitos (n.ºs 2780, 2774 y 2775; figs. 12e-12g), parecen corresponder a miniaturas depositadas como ofrendas funerarias. Elaborados con una tela muy fina, posiblemente algodón, los saquitos tienen aspecto poshispánico. Están amarrados con hilados de fibra de camélido o algodón e impregnados de colorante rojo. Conforme a Ojeda Vera *et al.* (2021), habrían sido elaborados a partir de túnicas.

Discusión y conclusiones

El estudio de la Colección Quebrada Vítor ha permitido profundizar en las prácticas funerarias y tecnológicas de las sociedades prehispánicas de la costa exorreica del desierto de Atacama. Pese a la falta de contexto estratigráfico, el análisis comparativo con objetos similares de la región ha posibilitado la reconstrucción de su eventual cronología, función y simbolismo, enmarcando la colección dentro de un contexto relacional más amplio.

Se puede afirmar con certeza que esta colección corresponde cronológicamente a la prehistoria tardía de la región (c. 900-1540, PIT y PT), y es altamente probable que date del PT o Inca, dada la presencia significativa de objetos metálicos (n=12, 12,4 %, v. anexo, tabla 2) y de producción textil

incaica en la costa de Vitor (Correa-Lau *et al.*, 2023). No descartamos, sin embargo, que se extienda incluso a épocas poshispánicas.



Figura 12. Objetos textiles de la Colección Quebrada Vitor: (a) chuspa (n.º 2777); (b) bolsa (n.º 2776); (c) bolsa (n.º 2773); (d) chuspita en miniatura (n.º 2772); (e) saquito (n.º 2780); (f) saquitos (n.º 2774); (g) saquitos (n.º 2775). MHN. Fotografías de Juan Pablo Turén (a-c, e-g) y Daniela Valenzuela (d).

El presente estudio ha adoptado una perspectiva macroescalar, partiendo de los objetos. A través de un proceso de *zoom out*, hemos transitado desde la individualidad de los objetos de quebrada Vítor hacia el conjunto mayor de objetos similares de la región, utilizando detalles concretos que contribuyen a la comprensión de la colección en su totalidad. Este enfoque, pocas veces posible en artículos científicos, ha sido casi una exigencia dada la misma naturaleza «descontextualizada» de la colección en cuestión. En paralelo, pero ahora mediante un *zoom in*, hemos explorado cuestiones «micro», arrojando luces sobre aspectos poco explorados. Lo anterior ha ofrecido la oportunidad de repensar los objetos en el contexto de las prácticas andinas y costeras contemporáneas, y su simbolismo social.

Un subconjunto de esta colección (n=15, 15,5 %) se relaciona con tecnologías de pesca y de recolección marina, mostrando una continuidad con los contextos de Arica. La complejidad de las primeras se evidencia en el uso de sedales, anzuelos y plomadas, sedales, arponcillos y poteras de bronce. La alta estandarización morfológica y tecnológica de objetos poco frecuentes, como las poteras de metal, destaca especialmente cuando se compara con los ejemplos conocidos de la costa de Arica. Respecto de estos últimos artefactos, la perspectiva etnoarqueológica ha ampliado las funciones tradicionales asignadas.

El 13,4 % (n=13) de los objetos de la colección está vinculado con el cuidado y construcción social del cuerpo humano, incluyendo peines, brazaletes, sandalias, tumis, tupus y cabello humano. En particular, los tupus y tumis son objetos de prestigio que refuerzan la conexión entre las prácticas funerarias y las jerarquías sociales, posiblemente en relación con la expansión inca en la zona. En el caso del cabello humano, su presencia ha sugerido una vinculación con concepciones sobre la persona y el cuerpo, evidentes en épocas coloniales y contemporáneas. Si bien se utilizó desde el PA para la confección de cordelería y textiles, la presencia de bollos de cabello en otros contextos arqueológicos de la zona nos permitió plantear la posibilidad de que constituyeran ofrendas, considerando la vitalidad asociada a este material en los Andes, tal como se observa en fuentes etnohistóricas y arqueológicas (Arnold y Hastorf, 2016; Bovisio y Costas, 2014; Bugallo y Vilca, 2011; Chacaltana y Nash, 2009; López Campeny, 2006; Pazzarelli y Lema, 2024). El cabello humano –que López Campeny llama «la sustancia poderosa», estableciendo un nexo entre este, textiles y antepasados (López Campeny, 2006)– tiene el poder de regenerar y comunicar la vitalidad de la persona a quien pertenece o perteneció (Arnold y Hastorf, 2016; Bovisio y Costas, 2014; Paul, 1982).

Por otra parte, la Colección Quebrada Vítor amplía el conocimiento acerca de la producción textil costera. Estudios previos identificaban evidencias arqueológicas para dos cadenas operativas textiles: tejidos a telar y cordelería, ambas a partir de fibra de camélido. Las piezas aquí analizadas representan diferentes fases de la primera, abarcando desde la preparación del vellón hasta el tejido final. La preponderancia del complejo de manufactura textil, correspondiente al 52,8 % de la colección –incluyendo el equipo (n=11) y materias primas (n=40)–, indica el alto nivel de especialización en estas prácticas. Si a ello se suman los resultados de estudios isotópicos de vellones, hilados y fragmentos textiles a telar de épocas tardías de caleta Vítor, en los que gran parte de la fibra provino de camélidos criados localmente (Gayo *et al.*, 2020), la tesis de una producción textil local resulta verosímil. Al mismo tiempo, la presencia de agujas en la colección, como instrumento crucial en la acción de reparar, remendar y zurcir, es consistente con la idea del uso intensivo y alta valoración de los textiles prehispánicos (Carmona, 2004; Cases y Agüero, 2004).

Las bolsas de la colección ponen de manifiesto tanto la relevancia de la recolección marina como el dominio ancestral de las técnicas textiles en fibra vegetal desde el PA. En el caso de la bolsa de totora en técnica de torzal, de morfología poco frecuente en la arqueología regional, exhibe una alta estandarización morfológica y tecnológica con sus símiles en Arica –tal como ocurre con las poteras de metal–.

Finalmente, la colección aporta nuevos datos sobre las prácticas funerarias costeras de zonas tradicionalmente poco estudiadas en la arqueología regional, como lo es la desembocadura de Vítor. Por ejemplo, el artículo fundamental de Figueroa *et al.* (2015), que analiza prácticamente el universo completo de objetos metálicos costeros del desierto de Atacama almacenados en los museos de Chile y en algunos de Europa, no incluye ninguna pieza de caleta Vítor⁴. Esto no solo pone de relieve la selectividad de la Colección Quebrada Vítor, sino que también le confiere singularidad a sus piezas de metal, abriendo una oportunidad para desarrollar estudios que profundicen en la tecnología minera prehispánica costera.

Agradecimientos

A las personas del MHNv, que posibilitaron el estudio de esta colección: Lillian López Labbé, encargada de Colecciones Patrimoniales y Arqueológicas;

⁴ Solo incluye objetos de Chaca, valle adentro.

Anabell Lafuente, curadora jefa; y Sergio Quiroz, director. Al MASMA, Tere Cañipa y Gustavo Espinosa, por facilitarnos el estudio sostenido de colecciones arqueológicas entre 2011 y 2024, y el desarrollo de los proyectos Fondecyt 1111063, 1151046 y 1201687, en cuyo marco se registraron las piezas del MASMA reproducidas en este artículo. La información arqueológica inédita de colecciones costeras de Arica utilizada en este artículo es resultado de las investigaciones del proyecto UTA Grupos de Investigación N.º 3769-23, del proyecto Fondecyt 1171708 y de la Beca de Doctorado ANID N.º 21241009 y UTA IO202200022646. Al Proyecto Bajo La Lupa por invitarme a participar y contribuir con este artículo.

Referencias

- Alberti, B. (2016). Archaeologies of ontology. *Annual Review of Anthropology*, 45(1), 163-179. <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-102215-095858>
- Alday, C., García, M. A., Alarcón, C. y Beresford-Jones, D. (2023). The use and context of fiber plants during the middle preceramic: evidence from La Yerba II and III, south coast of Peru [original research]. *Frontiers in Environmental Archaeology*, 2. <https://doi.org/10.3389/fearc.2023.1251137>
- Arancibia, L. (2017). *El aparejo de pesca potera para la captura de jibia* [asesoría técnica parlamentaria]. Biblioteca del Congreso Nacional. https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/24639/1/Arancibia_-_El_aparejo_de_pesca_potera_fin.pdf
- Arezes, A. (2017). Comparison as an approach to study decontextualized artefacts: a perspective about its potentialities. En J. Alves-Ferreira y A. Vale (eds.), *Rethinking comparison in archaeology* (pp. 138-156). Cambridge Scholars Publishing.
- Arnold, D. Y. y Espejo, E. (2013). *El textil tridimensional: la naturaleza del tejido como objeto y como sujeto*. Instituto de Lengua y Cultura Aymara.
- Arnold, D. Y. y Hastorf, C. A. (2016). *Heads of state: icons, power, and politics in the ancient and modern Andes*. Routledge.
- Arriaza, B. T., Standen, V. G., Heukelbach, J., Cassman, V. y Olivares, F. (2014). Head combs for delousing in ancient Arican populations: Scratching for the evidence. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 46(4), 693-706. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562014000400011>
- Ballester, B. (2017). La pesca y la caza marina en el desierto de Atacama: Luces conceptuales desde los documentos escritos (siglos XVI-XIX). *cuhsa Cultura-Hombre-Sociedad*, 27(2), 89-120. <https://doi.org/10.7770/cuhsa-V27N2-art1206>

- Ballester, B., Calás, E., Labarca, R., Pestle, W., Gallardo, F., Castillo, C., Pimentel, G. y Oyarzo, C. (2019). The ways of fish beyond the sea: fish circulation and consumption in the Atacama desert, northern Chile, during the Formative period (500 cal BC-700 cal AD). *Anthropozoologica*, 54(1), 55-76. <https://doi.org/10.5252/anthropozoologica2019v54a6>
- Barrett, J. C. (1987). Contextual archaeology. *Antiquity*, 61(233), 468-473. <https://doi.org/10.1017/S0003598X00073087>
- Barrett, J. C. (1988). Fields of discourse. Reconstituting a social archaeology. *Critique of Anthropology*, 7(3), 5-16. <https://doi.org/10.1177/0308275X8800700301>
- Beresford-Jones, D., Pullen, A., Chauca, G., Cadwallader, L., García, M., Salvatierra, I., Whaley, O., Vásquez, V., Arce, S., Lane, K. y French, C. (2018). Refining the maritime foundations of Andean civilization: how plant fiber technology drove social complexity during the Preceramic Period. *Journal of Archaeological Method and Theory*, 25(2), 393-425. <https://doi.org/10.1007/s10816-017-9341-3>
- Bird, J. (1943). *Excavations in Northern Chile*. American Museum of Natural History.
- Bird, J. (1946). The cultural sequence of north Chilean coast. En J. Steward (ed.), *Handbook of South American Indians* (vol. 2, pp. 587-594). Smithsonian Institution, US Government Printing Office.
- Bollaert, W. (1860). *Antiquarian, ethnological and other researchs in New Granada, Ecuador, Perú and Chile, with observations of the Pre-Incarria, Incarial, and other monuments of Peruvian Nation*. Trüber & C.º.
- Bouso, M. (2020). To publish or not to publish unprovenanced archaeological artefacts? *Revista d'arqueologia de Ponent*, 385-402. <https://doi.org/10.21001/rap.2020.30.21>
- Bovio, M. A. y Costas, M. P. (2014). El poder del cuerpo post-mortem: el caso de las cabezas trofeo Nazca. *Actas electrónicas del VI Congreso Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades: Imágenes de la muerte*, Universidad Nacional de Salta (pp. 1-17).
- Brodie, N. y Luke, C. (2006). The social and cultural contexts of collecting. En N. Brodie, M. M. Kersel, C. Luke y K.W. Tubb (eds.), *Archaeology, cultural heritage, and the antiquities trade* (pp. 303-320). University Press of Florida.
- Buchanan, S. A. (2016). *A provenance research study of archaeological curation* [tesis de doctorado]. University of Texas Austin. <http://hdl.handle.net/2152/44000>

- Bugallo, L. y Vilca, M. (2011). Cuidando el ánimo: salud y enfermedad en el mundo andino (puna y quebrada de Jujuy, Argentina). *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.61781>
- Bustamante-Morales, M., Iglesias-Daveggio, A. M., Günther-Buitano, P. y Ojeda Vera, B. (2018). Reflexiones para la construcción de una propuesta metodológica dirigida al estudio de piezas textiles arqueológicas desde la perspectiva del diseño. *Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso*, 31, 29-40.
- Bustamante-Morales, M., Iglesias-Daveggio, A. M., Günther-Buitano, P. y Ojeda Vera, B. (2022). Análisis de textiles arqueológicos desde la perspectiva del diseño. Caso de estudio: porta arpones. *kepes*, (26), 191-223. <https://doi.org/10.17151/kepes.2022.19.26.7>
- Carmona, G. (2004). Los textiles en el contexto multiétnico del Período Tardío en Arica. Simposio Arica Pasado y Presente, una Visión Antropológica Multidisciplinaria. *Chungará, Revista de Antropología Chilena, volumen especial*, (1), 249-260.
- Carreras, J. y Petit, F. (2023). Objetos del pasado, historias del presente. Nuevos contextos para las piezas cerámicas patrimoniales del Museo Nacional Terry (Tilcara, Jujuy). *Anuario tarea*, 10(10), 108-141. <https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/tarea/article/view/1484>
- Carter, C. y Santoro, C. (2016). *Caleta Vitor: 9400 años de historia prehispánica / 9,400 years of pre-Hispanic History*. Imprenta MMG.
- Carter, C. P. (2016). *The economy of prehistoric Northern Chile: Case study Caleta Vitor* [tesis de doctorado]. The Australian National University.
- Casanova, M. P. y Figueroa, V. (2008). *Puesta en valor de la Colección de Metales Prehispánicos del Museo Universidad de Tarapacá - San Miguel de Azapa. Informe Final Proyecto Fondart 60390*. Consejo Nacional de la Cultura y Las Artes, Arica.
- Cases, B. (2020). Ethnoarchaeology of the textile *chaîne opératoire*. Searching for evidence of prehispanic textile production in domestic sites. En *Hidden Stories/Human Lives: Proceedings of the Textile Society of America 17th Biennial Symposium, October 15-17* (1167). <https://doi.org/10.32873/unl.dc.tsasp.0109>
- Cases, B. y Agüero, C. (2004). Textiles teñidos por amarras del Norte Grande de Chile. *Estudios Atacameños*, 27, 117-138.
- Cases, B., Valenzuela, D. y Szpak, P. (2022). *La cadena operativa textil en el poblado prehispánico de Huancarane (Periodo Intermedio Tardío, Valle de Camarones, Norte de Chile)*. IX Jornadas Internacionales de Textiles

- Precolombinos y Amerindianos, 19-22 octubre 2022, Museo de las Culturas de Milán.
- Chacaltana, S. y Nash, D. (2009). Análisis de las ofrendas en los Andes sur centrales. Las ofrendas como tradición de origen prehispánico: el caso de cerro Baúl, valle Alto de Moquegua. *Andes, Boletín del Centro de Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia*, 7, 155-179.
- Clark, J. G. D. (1948). The development of fishing in prehistoric Europe. *The Antiquaries Journal*, 28(1-2), 45-85. <https://doi.org/10.1017/S0003581500051416>
- Correa-Lau, J., Agüero, C., Splitstoser, J., Echenique, E., Martens, T. y Santoro, C. M. (2023). Inka unku: Imperial or provincial? State-local relations. *PLoS one*, 18(2), e0280511. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0280511>
- Costin, C. L. y Earle, T. K. (1989). Status distinction and legitimation of power as reflected in changing patterns of consumption in late prehispanic Peru. *American Antiquity*, 54(4), 691-714.
- Criado, F. (2012). *Arqueológicas. La razón perdida*. Edicions Bellaterra S. L.
- Crossland, Z. (2021). 'Contextual archaeology' revisited: reflections on archaeology, assemblages and semiotics. En M. J. Boyd y R. C. Doonan (eds.), *Far from equilibrium: An archaeology of energy, life and humanity. A response to the archaeology of John C. Barrett* (pp. 85-102). Oxbow Books.
- de Micou, C. P. (1998). Las colecciones arqueológicas y la investigación. *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia*, (8), 223-233.
- Figueroa, V., Salazar, D., Mille, B. y Manríquez, G. (2015). Metal use and production among coastal societies of the Atacama Desert*. *Archaeometry*, 57(4), 687-703.
- Focacci, G. (1981). Descripción de un cementerio incaico en el valle de Azapa [arqueología]. *Chungará*, 7, 212-216. <https://doi.org/10.1111/arc.12119>
- Fowler, C. (2016). Dynamic assemblages, or the past is what endures: change and the duration of relations. En B. Alberti, A. Jones y J. Pollard (eds.), *Archaeology after interpretation: returning materials to archaeological theory* (pp. 235-256). Routledge.
- Garrido, F. y Li, T. (2017). A handheld XRF study of Late Horizon metal artifacts: implications for technological choices and political intervention in Copiapó, northern Chile. *Archaeological and Anthropological Sciences*, 9(5), 935-942. <https://doi.org/10.1007/s12520-016-0315-2>
- Gayo, E. M., Martens, T., Stuart-Williams, H., Fenner, J., Santoro, C. M., Carter, C. y Cameron, J. (2020). Procurement of camelid fiber in the

- hyperarid Atacama Desert coast: Insights from stable isotopes. *Quaternary International*, 548, 71-83. <https://doi.org/10.1016/j.quaint.2019.12.008>
- Gero, J. M. (1992). Feasts and females: Gender ideology and political meals in the Andes. *Norwegian Archaeological Review*, 25(1), 15-30. <https://doi.org/10.1080/00293652.1992.9965542>
- Gironès Rofes, I. y Molist Montaña, M. (2023). Palimpsestos, colecciones descontextualizadas y la estadística bayesiana: un punto de encuentro. *Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 23(1), 187-241.
- González Mansilla, C. (2024). Los cañones de la historia. *Revista de Marina*, 142(1003).
- Hodder, I. (1988). *Interpretación en arqueología. Corrientes actuales*. Editorial Crítica.
- Horta, H. (2015). *El señorío Arica y los reinos altiplánicos (1000-1540 d. C). Complementariedad ecológica y multiétnicidad durante los siglos pre-conquista en el norte de Chile*. QILLQA Ediciones, Universidad Católica del Norte.
- Laguens, A. G. (2016). Unstable contexts: relational ontologies and domestic settings in Andean Northwest Argentina. En B. Alberti, A. Jones y J. Pollard (eds.), *Archaeology after interpretation: returning materials to archaeological theory* (pp. 97-114). Routledge.
- Langley, M. C., O'Connor, S., Kealy, S. y Mahirta. (2023). Fishhooks, lures, and sinkers: Intensive manufacture of marine technology from the Terminal Pleistocene at Makpan Cave, Alor Island, Indonesia. *The Journal of Island and Coastal Archaeology*, 18(1), 33-52. <https://doi.org/10.1080/15564894.2020.1868631>
- López Campeny, S. M. L. (2006). El poder de torcer, anudar y trenzar a través de los siglos. Textiles y ritual funerario en la Puna meridional argentina. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 21, 143-155.
- Lopez Campeny, S. M. L. (2011-2012). Retomando el hilo... los torteros arqueológicos de Santiago del Estero: Un giro a la discusión, primeros resultados y propuesta de investigación. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 23(1), 37-54.
- Lyman, R. L. (2012). A historical sketch on the concepts of archaeological association, context, and provenience. *Journal of Archaeological Method and Theory*, 19(2), 207-240. <https://doi.org/10.1007/s10816-011-9107-2>
- Martens, T., Correa-Lau, J., Santoro, C. M., Carter, C. y Cameron, J. (2021). An Inka *unku* from Caleta Vitor Bay, Northern Chile. *Latin American Antiquity*, 32(1), 201-208. <https://doi.org/10.1017/laq.2020.81>

- Mayer, E. F. (1986). *Armas y herramientas de metal prehispánicas en Argentina y Chile*. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, Band 38, Kommission für Allgemeine und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts.
- Montt, I., Valenzuela, D., Cases, B., Santoro, C. M., Capriles, J. M. y Standen, V. G. (2023). Chinchorro fibre management in the Atacama Desert and its significance for understanding Andean textilization processes. *Journal of Anthropological Archaeology*, 71, 101530. <https://doi.org/10.1016/j.jaa.2023.101530>
- Mushtaq, S. T., Jamwal, A., Mushtaq, S. A., Shah, T. H. y Bhat, F. A. (2024). Rigging. En *Angling in India: Exploring sport fisheries* (pp. 111-128). Springer Nature Singapore. https://doi.org/10.1007/978-981-97-8876-7_14
- Núñez, L. (1987). Tráfico de metales en el área centro-sur Andina: hechos y expectativas. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología*, 12, 73-105.
- Ojeda Vera, B., Carmona Sciaraffia, G. y López Labbé, L. (2021). Reorganización del sistema de embalajes de textiles arqueológicos Colección Chile-Momia del Museo de Historia Natural de Valparaíso: el caso de las bolsas de quebrada Vitor. *Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso*, 34, 104-119.
- Papaconstantinou, D. (2006). *Deconstructing context: A critical approach to archaeological practice*. Oxbow Books.
- Paul, A. (1982). The symbolism of Paracas turbans: A consideration of style, serpents, and hair. *Ñawpa Pacha*, 20(1), 41-60. <https://doi.org/10.1179/naw.1982.20.1.003>
- Pazzarelli, F. y Lema, V. S. (2024). La geografía del estómago/el estómago de la geografía: texturas, cuerpos y ofrendas de arrieros en los Andes argentinos. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 54, 3-25. <https://doi.org/10.7440/antipoda54.2024.01>
- Pérez Maestro, C. (1999). Armas de metal en el Perú prehispánico. *Espacio Tiempo y Forma. Serie I, Prehistoria y Arqueología*, (12), 319-346.
- Pizzato, F. A. (2022). Objects of inquiry: Archaeological remains, politics and the public. *Nuncius*, 37(3), 513-527. <https://doi.org/10.1163/18253911-bja10043>
- Power, X., Silva, C., Díaz-Plá, R., Hernández, V. y Borie, C. (2024). Evidence of seaweed use by coastal communities of the Atacama Desert coast, South America. En *Individual Abstracts of the 2024 Society for American Archaeology 89th Annual Meeting, New Orleans, Louisiana. April 17-21, 2024* (p. 793).

- Ratto, N. y Basile, M. (2020). Articulando saberes: el aporte de las colecciones particulares a los proyectos de investigación. *Revista del Museo de La Plata*, 5(1), 234-245.
- Roberts, A., Pate, F. D., Petruzzelli, B., Carter, C., Westaway, M. C., Santoro, C. M., Swift, J., Maddern, T., Jacobsen, G. E., Bertuch, F. y Rothhammer, F. (2013). Retention of hunter-gatherer economies among maritime foragers from Caleta Vitor, northern Chile, during the late Holocene: evidence from stable carbon and nitrogen isotopic analysis of skeletal remains. *Journal of Archaeological Science*, 40(5), 2360-2372. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jas.2013.01.009>
- Romero, Á. L. y Ajata, R. (2014). Zonas arqueológicas y gestión del territorio en la ciudad de Arica (Chile). *Diálogo Andino*, 44, 57-74.
- Rostworowski, M. (1995). *La mujer en el Perú prehispánico*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Rubio Munita, F. (2019). *Tecnologías de navegación prehispánica en Arica. Una aproximación etnoarqueológica al estudio de las miniaturas de balsas de los sitios arqueológicos Playa Miller 3 y Playa Miller 4, Arica, Chile*. Universidad de Chile. Santiago.
- Rubio Munita, F., Valenzuela, D. y Castro, V. (2021). Balsas de madera de tres cuerpos y chinchorreros: una aproximación al estudio del sistema tecnológico de los pescadores de Arica, Chile. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, (número especial), 387-412.
- Salazar, D., Castro, V., Michelow, J., Salinas, H., Figueroa, V. y Mille, B. (2010). Minería y metalurgia en la costa arreica de la Región de Antofagasta, Chile. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 15, 9-23.
- Santoro, C. M., Castro, V., Carter, C. y Valenzuela, D. (2020). Marine communities in the Atacama Desert: masters of the subtropical Pacific coast of South America. En G. Prieto y D. H. Sandweiss (eds.), *Maritime communities of the ancient Andes* (pp. 39-73). University Press of Florida.
- Santoro, C. M., Gayo, E. M., Carter, C., Standen, V. G., Castro, V., Valenzuela, D., De Pol-Holz, R., Marquet, P. A. y Latorre, C. (2017). *Loco or no loco?* Holocene climatic fluctuations, human demography, and community based management of coastal resources in Northern Chile. *Frontiers in Earth Science*, 5(77), 1-16. <https://doi.org/10.3389/feart.2017.00077>
- Schiffer, M. B. (1972). Archaeological context and systemic context. *American Antiquity*, 37(2), 156-165. <https://doi.org/10.2307/278203>
- Sharer, R. J. y Ashmore, W. A. (1979). *Fundamentals of archaeology*. Benjamin/Cummings Pub. Co.

- Standen, V. G. (2011). *Violencia y cultura en cazadores, pescadores y recolectores Chinchorro de la costa del desierto de Atacama (Norte de Chile) (8900-3700 A. P.)* Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F.
- Standen, V. G. y Arriaza, B. T. (2016). *Cultura Chinchorro. Catálogo de artefactos*. Museo Arqueológico Universidad de Tarapacá.
- Stevenson, A. E. (2013). Between the field and the museum: the ongoing project of archaeological context. *edat: Egyptian & Egyptological Documents, Archives, Libraries*, 4, 109-118.
- Swift, J., Cupper, M. L., Greig, A., Westaway, M. C., Carter, C., Santoro, C. M., Wood, R., Jacobsen, G. E. y Bertuch, F. (2015). Skeletal arsenic of the pre-Columbian population of Caleta Vitor, northern Chile. *Journal of Archaeological Science*, 58, 31-45.
- Torres, J. A. (2007). ¿Redes o líneas de pesca? El Problema de la asignación morfofuncional de los pesos líticos y sus implicancias en las tácticas de pesca de los grupos del extremo austral de Sudamérica. *Magallania*, 35(1), 53-70.
- Valenzuela, D., Szpak, P., Cases, B., Salgado, M., Capriles, J. M., Oyaneder, A., Romano, A. S., Montt, I., Standen, V. G., Santoro, C. M. y Castro, V. (2025). Camélidos en el desierto de Atacama: discusión y síntesis acerca de la crianza y producción, distribución y consumo de productos primarios, secundarios e imágenes a través del tiempo (ca. 4000-410 cal. AP). *Chungará Revista de Antropología Chilena* [aceptado].
- Verhecken, A. (2010). The moment of inertia: a parameter for the functional classification of worldwide spindle-whorls from all periods. En E. Andersson Strand, M. Gleba, U. Mannering, C. Munkholt y M. Ringgaard (eds.), *North European Symposium for Archaeological Textiles X* (pp. 257-270). Oxbow.
- Windus, A. y Mardones, C. (2024). Festive arches in the Andean Altiplano. Materialities, ephemeral architecture and ontological status. *Revista Brasileira de História*, 44(95), e277193.

Anexo

Tabla 1. Tipos de objetos en la Colección Quebrada Vitor del MHN y su frecuencia.

Tipo de objeto	Detalle	Cantidad	%
Desecho de talla	Lítico (lasca)	1	
	Lítico (núcleo)	2	
	subtotal	3	3,1
Instrumento de pesca/caza marina	Embarcación en miniatura	1	
	Instrumento o aparejo de pesca (anzuelo/sedal/plomada)	7	
	Instrumento de caza marina	6	
	Potera	1	
	subtotal	15	15,5
Instrumento para manufactura minera	Cinzel	1	
	subtotal	1	1,0
Objeto para cuidado corporal	Peine	2	
	subtotal	2	2,1
Objeto para preparación/consumo de alimentos	Cuchara de madera	1	
	Lítico (tapón)	1	
	Recipiente de calabaza	1	
	Vasija (jarrito) cerámica	1	
	subtotal	4	4,1
Cabello humano	Cabello humano	5	
	subtotal	5	5,2
Textil (bolsa doméstica)	Bolsa con asa	1	
	Bolsa en torzal	1	
	Bolsa malla	1	
	subtotal	3	3,1
Textil (bolsa ritual)	Bolsa (chuspa)	1	
	Bolsa en miniatura	5	
	subtotal	6	6,2
Textil (cordelería)	Cordel	1	
	subtotal	1	1,0

Tipo de objeto	Detalle	Cantidad	%
Textil (equipo de manufactura textil)	Instrumento de costura (aguja/hilo)	2	
	Instrumento para hilar (huso/tortera)	9	
	subtotal	11	11,3
Textil (materia prima de manufactura)	Madeja	3	
	Madeja doblada y torcida	1	
	Madeja plegada	4	
	Ovillo esferoidal	28	
	Vellón torcido	4	
	subtotal	40	41,2
Vestimenta/ ornamentación corporal	Brazalete	1	
	Sandalia	1	
	Tumi	2	
	Tupu	2	
	subtotal	6	6,2
	Total	97	100

Tabla 2. Materias primas de los objetos de la Colección Quebrada Vítor del MHN y su frecuencia.

Materia prima	Cantidad de objetos
Alga	1
Calabaza	1
Cerámica	1
Cuero	1
Espina de cactus, fibra de camélido	1
Fibra de camélido	45
Fibra tipo algodón	4
Fibra vegetal	2
Madera	5
Madera, espina de cactus y fibra tipo algodón	2
Madera, piedra	5
Metal	11

Materia prima	Cantidad de objetos
Metal, algodón, piedra	1
Cabello humano	5
Piedra	11
Piedra y fibra tipo algodón	1
Total	97